

“BIOVIDA” EN LOS ANDES ECUATORIANOS, UN CASO DE ÉXITO EN LA PRÁCTICA DE LA AGROECONOMÍA.



Foto: <https://images.app.goo.gl/B4A2eMk5dCjvL59>

La agricultura familiar campesina enfrenta desafíos como: la descampeñización, recampeñización y la des/reagrarización. Frente a esos problemas sobresale el concepto de autonomía para enfrentar dichos desafíos; ya que este principio, político y económico incorpora a la economía social y solidaria, la agroecología, los circuitos económicos solidarios y las redes alimentarias alternativas, además que permite fortalecer la capacidad de acción de las entidades.

La investigación tiene su impacto considerando que ayuda a comprender las dinámicas socio políticas, económicas, sociales y culturales que tienen las organizaciones que impulsan la economía solidaria, la agroecología y la soberanía alimentaria. Los circuitos económicos solidarios, como una propuesta integral, se convierten en una herramienta válida para promover la autonomía en las organizaciones y de esta forma transitar a una nueva economía que fomente la sostenibilidad social y ecológica.

BioVida es una Asociación de Mujeres agroecológicas de ciudad de Cayambe. A través de su propuesta han logrado promover la autonomía en las siguientes dimensiones: 1) en el campo productivo implementan un sistema de parcelas

integrales que les permite mejorar la producción agroecológica, por lo tanto, mejorar sus ingresos, aunque todavía tiene la pluriactividad. Otro aspecto importante en la construcción de autonomía, a nivel micro, es la generación de ingresos no monetarios, y en promedio las familias destinan el 36% de su producción al autoconsumo. El diálogo de saberes y la aprensión de metodologías de aprendizajes alternativos les permite generar procesos de interaprendizaje, como el de campesino a campesino. La propiedad de la tierra es tanto familiar como comunal; tres cuartas partes de las familias viven en comunidades donde existe propiedad comunal. BioVida cuenta con un banco comunitario adscrito a la organización bajo gestión colectiva democrática,

lo significativo es que la mayoría del crédito solicitado al banco comunitario se destina específicamente a la producción agroecológica; 2) BioVida apuesta por diversificar la venta de sus productos a través de ferias, canastas y entrega en las parcelas. Ha implementado los SPGL (Sistemas Participativos de Garantía Local) que certifica que los productores son agroecológicos, lo que brinda confianza y autonomía. Las ferias generan relaciones de reciprocidad y apoyo mutuo en la medida en que incorporan intercambios monetarios y no monetarios (trueque). 3) A través del CESI (circuitos económicos solidarios interculturales), BioVida busca promover una mayor articulación territorial y desarrollar mayores capacidades de gestión y control de los recursos produc-

Foto: <https://images.app.goo.gl/AY3f5L7FcQTty6K59>

tivos en el territorio (agua de riego, tierra, insumos, espacios públicos, etc.). Para ello, promueve una serie de relaciones de inter cooperación con múltiples actores. Además, ha impulsado redes de colaboración como la RESSAK, la Mesa Cantonal de Soberanía alimentaria y economía solidaria, actualmente apoya el fortalecimiento del Consejo de Productoras de Cayambe. 4) La entidad apuesta por construir un actor político local o movimiento social en el territorio de Cayambe que defienda la agroecología y la ESS, y por ello promueve diversos espacios socio organizativos de productores. Desde estos espacios colectivos autónomos, ha promovido la construcción y aprobación de políticas públicas a favor de la agroecología. BioVida promueve una identidad colectiva arraigada en los procesos de luchas que viven los indígenas.

Los circuitos económicos solidarios se encuentran en proceso de construcción, pero se convierten en una herramienta eficaz para promover la economía solidaria y la agroecología en los territorios. Considerando que permite generar un proceso de recampanización, la desmercantilización y la relocalización de la producción, además fortalece las prácticas y relaciones laborales de preservación del territorio en su conjunto.

A nivel de mercado, encontramos que la CESI, deriva de la agroecología y las ferias solidarias, les permite alcanzar mayor autonomía, defender el territorio y promover una economía alternativa. A nivel territorial y político, encontramos una amplia red de relaciones locales entre diferentes actores y cierta influencia en políticas locales. Los CESI permiten fomentar un actor colectivo, con mayor autonomía e identidad que resignifica y promueve nuevas las relaciones económicas en los territorios.

A través de 4 talleres con 5 grupos focales se realizaron once entrevistas en profundidad a miembros de la organización, técnicos de la fundación Servicios para el Desarrollo Alternativo (SEDAL), funcionarios del Municipio de Cayambe y activistas de la economía solidaria. Además se realizaron tres tipos de encuestas diferentes; dos de ellas fueron originalmente diseñadas, implementadas y procesadas por nosotros, y para la tercera, procesamos los datos recopilados por la propia organización. La primera encuesta fue dirigida a 41 miembros de BioVida. La segunda encuesta a 60 consumidores de canastas solidarias y ferias agroecológicas. La tercera encuesta involucró a otros 36 encuestados entre los miembros de BioVida

y fue realizada por el Comité de Ética del Sistema Participativo de Garantía Local (SPGL), con un conjunto preestablecido y validado de 80 preguntas para este tipo de procesos.

Los CESI fomentan en los territorios la articulación de los actores que comparten principios comunes, que deciden impulsar redes de colaboración y ayuda mutua. Los circuitos económicos solidarios son una herramienta promovida por las organizaciones de la economía solidaria en América Latina, se convierten en una herramienta política y metodológica para territorializar la transición ecosocial. Actualmente organizaciones como el Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, el Foro Brasileño, La Red Latinoamericana de Economía Social y Solidaria, La Red Comparte están utilizando esta herramienta para impulsar en sus territorios economías alternativas, de los cuidados y ecológicas. Frente a las diversas crisis actuales un debate de importancia es la transición ecosocial que permita tener las condiciones materiales e inmateriales que aseguren la reducción del costo de vida. En ese sentido, la propuesta de los CESI se convierte en una herramienta válida para territorializar propuestas que provienen de la economía solidaria, las economías del cuidado, de la transición energética y de la ecología.

A futuro se debe profundizar en la investigación y la sistematización de circuitos económicos solidarios interculturales, pero además generar herramientas dirigidas a las organizaciones sociales para impulsar una economía alternativa en el territorio.

Jimenez-Jimenez (2024)

BioVida es una Asociación de Mujeres agroecológicas de ciudad de Cayambe. A través de la propuesta han logrado promover la autonomía en el campo productivo, implementan un sistema de parcelas integrales que les permite mejorar la producción agroecológica, por lo tanto, mejorar sus ingresos.